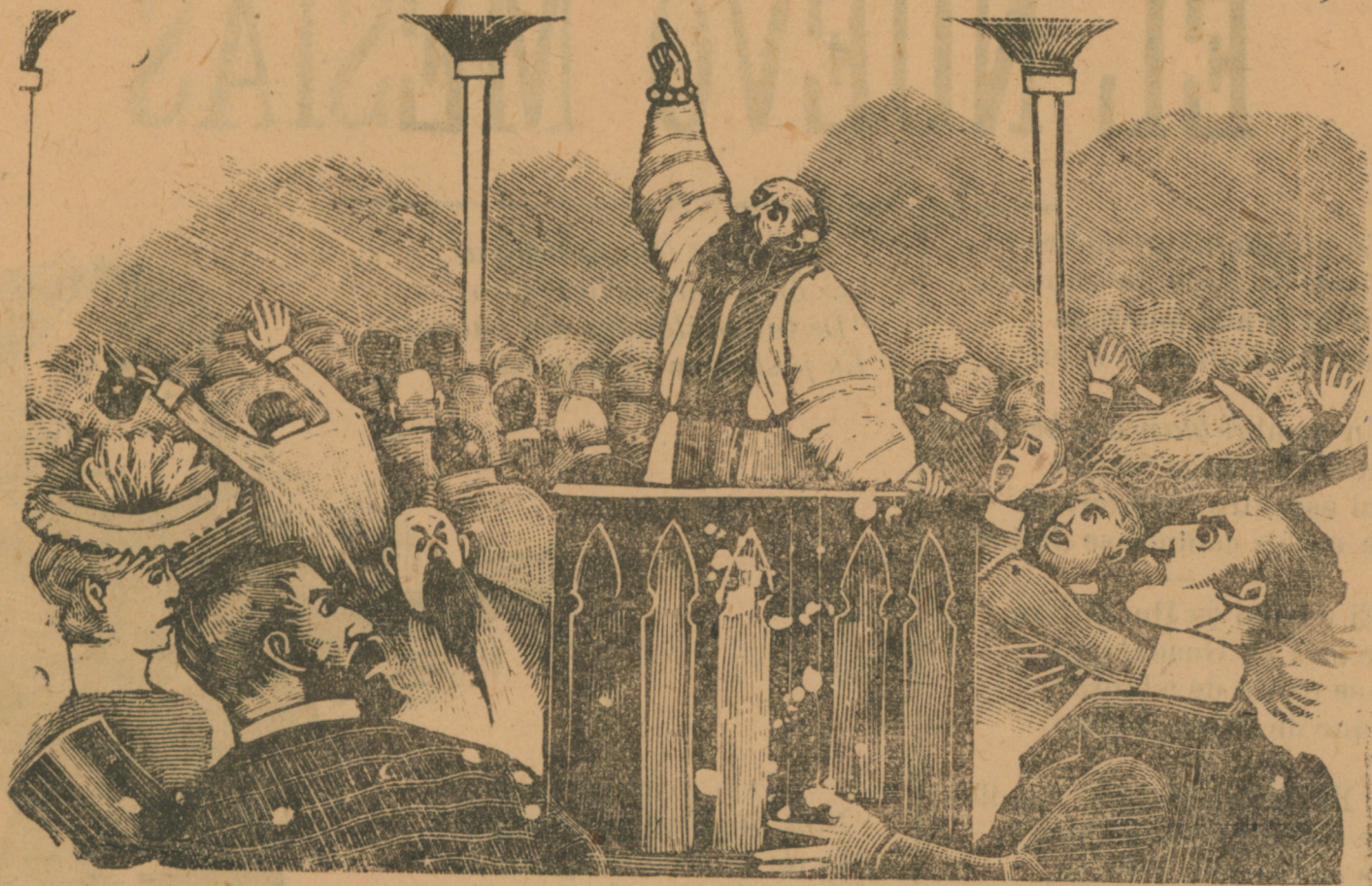


APARICION DE UN NUEVO CRISTO O MESIAS

(Espantosos Temblores en Guadalajara)



Misteriosamente, como caído del Cielo, este hombre ha salido del fondo de una montaña y bajando al valle, comenzó á "profetizar" horribles calamidades.

Llegó al pueblo de Huentitlán Alto, situado á dos leguas de Guadalajara. Ese pueblecillo, está situado precisamente á un lado de la barranca del río de Lerma, que fué causa de las terribles inundaciones del Bajío, Celaya, Salamanca, La Barca, etc. etc.

De ese pintresco lugar, que está situado precisamente á la Ceja de la Montaña, ha brotado un misterioso "hombre celestial" proclamando doctrinas ideales y "profetizando" un sinúmero de calamidades para el Mundo, especialmente para Guadalajara.

El dicho apóstol, que se llama Macario García, viste al estilo de los fariseos, remedo de la época de los Césares; pero muy ridículo y estrambótico, consistente ese vestido en un sayal, forrado con pequeños pedazos de género de diversos colores de forma cuadrangular; amplias y anchas mangas y traía enrolladas en las "muñecas" de las manos, un lío de rosarios de todos tamaños. No come carne, sino sólo yerbas que él mismo busca en la montaña.

El dicho "Profeta, apóstol ó Santón," andaba recorriendo pueblos y villorrios, diciéndoles á los campesinos crédulos y cándidos que lo escuchaban con ingenua admiración, que lo había enviado Jesucristo para redimir á los pecadores.

Lo más chusco del caso, es que decía que él era el "autor" de las actuales inundaciones del Bajío, las que ha "profetizado" no antes, sino después de consumadas. Amenazó á los indígenas con la destrucción de Guadalajara, por temblores, (en lo que acertó por casualidad) la de las siembras (que se han perdido ya por causa de las inundaciones) por nubes de langosta. La peste bubónica, que amenaza desde hace tiempo á México, también la "profetizó," después de que fué conocida y en fin un sin número de cataclismos y hecatombes.

El extraordinario sujeto apareció en el pueblo diciendo: "Yo soy el Mesías y vengo anunciar al Mundo que será castigado por sus crímenes. Traigo en mi alma un fardo de verdades que reservo para los hombres y que me las dió el Padre de los Padres." Y esto lo decía muy serio.

El pueblo creyó en él y llegó al grado de besarle los piés. Dice que Guadalajara será destruída por un temblor que durará ¡40 horas! y exclama diciendo: *¡Ay de tí, desdichada Guadalajara! ¡No quedarán de tus casas ni el polvo, ni las piedras!...;* pero la autoridad que no comulga con ruedas de molino, lo guardó en la Penitenciaría, aunque otros dicen que lo metieron de soldado. Y hé aquí al *"Profeta"* encerrado en

la cárcel sin poder *"profetizar"*, cuándo saldrá de ella.

Más ya estando preso, ha sobrevenido una série de incontables temblores en este mes de Julio (1912) que han hecho sea abandonada Guadalajara, á toda prisa, habiendo emigrado miles de personas y pronostican las de ilustración y saber que está en peligro de hundirse por completo la Ciudad.

EL NUEVO MESIAS

En una hermosa mañana
Del mes de Julio de este año,
Bajó de la alta montaña
Hasta Huentitlán el Alto,

Un hombre blanco y hermoso
Vistiéndo túnica blanca,
Cual espectro *"misterioso"*
Que en los campos se destaca.

El pueblo de Huentitlán,
Que está en Guadalajara,
No se cansa de admirar,
Al que de lo alto bajara.

"Yo soy el Mesías" les dice
Y le adoran al momento:
Más catástrofes predica,
Y habla de arrepentimiento

La gente, que es ya tan mala,
Que se ciega en sus errores;
Por eso en Guadalajara
Ha habido tantos temblores,

Les dice el mero *"mesías,"*
Cuando suele predicar,
Que Guadalajara tiene
En pocos días que acabar.

Ya, al pie de aquella montaña,
Se le vé surgir *"grandioso,"*
Y la gente le acompaña.
Y escucha el canto amoroso.

Que él eleva al Ser Supremo
Para pedirle su ayuda
Y el pueblo con fé le adora.
Y á su vez se siente bueno,

Es de vérselo rodeado
De almas mil, que silenciosas,
Su acento tan reposado
Escuchan muy religiosas.

¡Ay de tí Guadalajara!
Les dice con grave acento.
*"De tus maldades sin cuento
Es justo que se llegara*

*"El gran castigo ejemplar,
Dios dispuso que temblara,
¡Ay de tí, Guadalajara!
Pronto habías de terminar!"*

Y la gente llora á gritos,
Y llevados de su fé,
Oran a lí muy contritos
¡Y hasta le besan los piés!

Se le vé todos los días
Predicar en la montaña,
Y mucha gente acompaña
A este nuevo *"Mesías."*

Ese hombre blanco y hermoso,
Que de una gruta salió,
Es un sér, tan *"misterioso"*
¡Que la gente le adoró!

A pedirle, que interceda
Ante Dios, por nuestra suerte;
Pues de otro modo, nos queda
Sólo el pesar y la muerte.

Viene á predicar horrores
¡El fin del mundo, tal vez!
Y de los alrededores,
Van á besarle los piés.

Y sus tristes *"profesías"*
Ya vemos que se han cumplido,
En Guadalajara ha habido
Temblores todos los días.

